

Scripta Nova

REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES

Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98

Vol. XVIII, núm. 493 (17), 1 de noviembre de 2014

[Nueva serie de *Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*]

LA PRODUCCIÓN INSTITUCIONAL DEL DESORDEN. UNA ETNOGRAFÍA SOBRE LOS RESTOS EN Y DEL «BARRIO CHINO» DE BARCELONA

Miquel Fernández González
Universitat de Barcelona

La producción institucional del desorden. Una etnografía sobre los restos en y del «Barrio Chino» de Barcelona (Resumen)

Esta comunicación expondrá los resultados del trabajo etnográfico con los que se (de)muestra el interés por parte de las administraciones públicas, en lo que podríamos llamar “producción institucional del desorden”. Con esta producción -simbólica pero también fáctica- del desorden, los gobiernos abonarían el terreno para futuras intervenciones urbanísticas y fiscalizadoras contra grandes capas de población y con especial acritud, sobre los grupos más descapitalizados. Como es imaginable, estas imágenes distorsionadas, pueden colaborar además, en que los responsables institucionales sobre la zona, elidan su responsabilidad a la hora de tratar aquellos habitantes como sujetos de pleno de derecho.

Palabras clave: Control urbano, regeneración urbanística, Barcelona

The institutional production of disorder. An ethnography of the residues in and 'Barcelona Chinatown' (Abstract)

This paper will present the results of ethnographic work with the interest of public administrations, in what we might call "institutional production of disorder" is demonstrated. With this symbolic production-but-factual disorder, governments would enable the groundwork for future town planning and supervisory interventions against large sections of the population with special bitterness on the most undercapitalized groups. As imaginable, these distorted images, they can also assist in the institutional charge of the area, avoid their responsibility to treat those people as full subjects of law.

Keywords: Urban control, Urban planning, Barcelona

“Al fondo hay una estrecha calle cuyo nombre se torna legible al acercarse Sigismond, por encima del escaparate de una clínica gomas más desvergonzada aún que la primera. Calle de Robador, ¿no es calle del ladrón lo que eso significa? Antigua o legendaria apelación, pero el ladrón, o más bien el raptor, es hoy el negro sexo de la mujer lujuriosa, la herida ensortijada, el ojo peludo en el ángulo inferior del triángulo isósceles, especie de toro inverso que se fortifica con los golpes que recibe y que engorda con las estocadas que se le propinan.”¹

“El titular del diario “L’últim bocí del Raval convertit en ciutat” enaltece la integración definitiva del último solar que quedaba tras la destrucción masiva que condujo al nacimiento de la Rambla del Raval [...] Ya sólo queda la calle Robador por “reactivar”. Ahora bien, si lo que había antes no era “ciudad”, ¿qué es lo que encierra esa calle?”²

“Por esas calles pulula o merodea el esnob y el clandestino. Espacio desde el que los poderes gobiernan y los contrapoderes aspiran. Allí está Sant Pau del Camp, el Machba, el Pastís, y otros templos en los que pecar o arrepentirse. Y quien vive para bien o para mal, vive de veras. Allí uno se hace a la idea de lo que debe ser la vida a secas”³

El desaparecido barrio de *Drassanes* (o Atarazanas) fue la sede del único -y por ello- mítico *Barrio Chino* del mundo sin apenas población china. Sucede algo parecido con la calle objeto de la investigación que aquí se expone: d'en Robador es conocida popularmente y literariamente como *de Robadors*. Es de sobras conocida la expresión según la cual el *nombre hace la cosa*. Cómo se nombra, en este caso, un barrio o un calle habla del lugar, pero habla quizás aún más cómo o porqué se popularizó cierta denominación. La desmemoria hace el resto de manera que aceptamos los nombres impostados como reales en la medida que el efecto es real. Los nombres de las calles, sus sobrenombres o su manera equivocada de nombrarlos nos hablan del lugar, pero sobre todo de cómo se ha imaginado ese lugar y también de cómo se quiere que sea ese.

En este sentido el mítico “Barrio Chino” estaba situado en el desaparecido *barrio de Drassanes*. Sus simbólicas y lábiles fronteras se fueron desplazando por los aledaños hasta que, coincidiendo con los preámbulos a las primeras destrucciones de la época postfranquista se llegó a ampliar la denominación de *Barrio Chino* a todo el Distrito Vº o Raval. En el momento que se empieza a erigir lo que luego sería la Rambla del Raval, se inicia el primer entierro del estigmatizante nombre y se rebautiza todo el barrio con el recuperado epíteto medieval de *Raval*. En los últimos años, todo lo que evocaba el mito del “barrio chino”, se ha resucitado en *los escenarios* mediáticos, pero esta vez circunscribiéndolo básicamente a dos calles y sus aledaños: Sant Ramon y Robador. Usando el endemoniado apelativo de “Chino” por parte de los medios de comunicación hegemónicos, a discreción y según misteriosos intereses privados y administrativos.

1 Pieyre de Mandiargues, 1996, p. 68

2 Horta, 2010, p. 179

3 Delgado, 2004

Algo similar aunque más elocuente es lo que ha pasado con el nombre de calle escogida para esta etnografía. Según Lluís Almerich Sellarès el nombre de Robador le viene a la calle porque allí vivió un conocido ladrón del Mercat de San Josep de la Boquería⁴. La historiografía más reciente, niega este presupuesto y asocia el nombre al hecho que allí tenía su masía una familia apellidada Robador.

En los siglos XIII-XIV, en la calle de Robador terminaba el tejido urbano en este sector de la ciudad; a partir de este punto nos encontraríamos con explotaciones agropecuarias, obviamente aisladas, hasta encontrar el Monasterio de Sant Pau del Camp o el Hospital de Sant Llàtzer⁵.

Allí acababa el entramado urbano, sin que ello fuera óbice para que el lugar sirviese ya entonces a la prostitución callejera. Se trataba de una esquina entre la calle d'en Robador con la extinta calle Sant Pol donde está documentada este tipo de oferta de servicios sexuales, al menos des del año 1339⁶.

Volviendo al origen del nombre de la calle, Balaguer y Tello ofrecen otra interpretación coincidente: “Robador, atraviesa a la de San Pablo. Parece que es un nombre propio el que lleva. No hallamos nada que decir de esta calle.”⁷. Este parece ser entonces el origen medieval de la calle d'en Robador y de su nombre que con más pena que gloria ha llegado hasta nuestros días. El lugar de prostitución más alejado de las murallas y donde posteriormente se instalaría la conocida prisión de mujeres *La Galera*.

Figura 2

Mapa de la zona centro del Raval. En el extremo derecho, calle Robador, 1933.



Fuente: Institut cartogràfic de Catalunya

4 1950

5 Pujades i Cavalleria, 2006, p. 212. En catalán en el texto original.

6 Benito Julià, 2008, p. 14

7 Balaguer, 1987 [1888] p. 251

Resulta muy interesante y sugerente esta confusión respecto del nombre de la calle. A día de hoy, sólo los técnicos o estudiosos de la zona la nombran correctamente. La mayoría insisten en llamarla *Robadors* y ciertamente, tanto en castellano como en catalán, la palabra evoca al acto de *robar*. El mito y la historia sobre el barrio han facilitado que hoy se hable de la calle *Robadors* y se piense en personas y acciones ligadas al robo y a la prostitución y a tantas otras prácticas que se asocian a éstas.

La calle d'en Robador de la época moderna fue hasta prácticamente el año 2007, una de las pocas calles estrechas y de difícil acceso que -aún- quedan en el Raval. De hecho, sigue siendo un pequeño refugio dado esta dificultad de acceso y también por lo que aún queda de la estrechez de la calle. Esto permite tener un control visual que facilita el avistamiento, por ejemplo de la policía. Por otro lado, las reformas han podido dejar en pie toda la banda de fincas de los números impares y aunque hayan derribado todo el resto de la manzana, aún, el resto del tramo de Robador, el que va de Sant Rafael a Sant Oleguer donde se han situado los nuevos bloques, es percibido igualmente como una especie de guarida. Tal es como lo describe una de las nuevas vecinas:

Porque la calle Robadors [sic] no hay nada de eso, está todo hacia el otro lado, o sea el hotel pero está en la Rambla [del Raval], está el [supermercado] Caprabo pero está por el otro lado, la Filmoteca [Nacional de Catalunya] está en la otra esquina, tocando la rambla [del Raval], la calle Robadors [sic] es todavía así y se meterá más gente porque está escondida⁸.

Figura 3

Al principio de la calle d'en Robador desde la calle Hospital



⁸ Entrevista Asunción, Noviembre de 2011. Todas la notas de campo así como gran parte de las entrevistas se realizaron en catalán. Ha sido traducidas al castellano para facilitar la comprensión.

Desde su extremo oeste cardinal que linda con la calle Hospital hasta su opuesto con Sant Pau son unos 225 metros aproximadamente y de ancho no superaba los 3 metros. González Ledesma define con precisión su estrechez: “Luego enfiló definitivamente la calle de Robador, que no tiene ni dos metros de ancho en la calzada y cuyas aceras apenas permiten el paso de un hombre.”⁹ El escritor Francisco Casavella también se refiere en su novela *El Triunfo*, a la estrechez de las calles y a lo que podían significar:

Las calles del barrio son estrechas, pero hay algunas que son más estrechas que otras. Están tan juntos unos *queos* con los de enfrente que si voy por un lado y usted viene por el otro, no es que nos tengamos que saludar a la fuerza, no, es que nos tenemos que poner a bailar un lento allí mismo¹⁰.

Esta era la anchura hasta la primera obertura de la calle que, evidentemente, coincidió con la construcción de los bloques de pisos del fragmento entre Sant Rafael y Sant Pau en el citado año 2007 cuando duplicó su anchura.

En las proximidades de la calle d'en Robador hay ocho cámaras de videovigilancia y dos papeleras. En la esquina de ésta con la calle Sant Rafael está instalada una de ellas con un cartel que lo anuncia. Otras cuatro en la sede del *Institut d'Estudis Catalans* (IEC), dos en la fachada de Robador, más dos más en el costado que se ofrece a la *plaça Salvador Seguí* y las dos restantes en el cruce con la calle Hospital. Las desangeladas papeleras se encuentran, una a la altura de la calle Sant Josep Oriol y otra a unos 25 metros del cruce con la calle Hospital. Será éste quizás uno de los motivos por los cuales, la calle acostumbra a dar la impresión de estar descuidada y sucia. Aunque deben haber otras explicaciones complementarias como la siguiente:

Figura 4
Dos de las videocámaras de vigilancia de la zona.
Éstas en la Plaça Salvador Seguí



Un camión de la basura, grande con tres personas dentro, se detiene un momento justo delante del parking del número 30. Minutos después un furgón de limpieza lo sustituye. Minutos después desaparecen. En general, y

9 González Ledesma, 2005, p. 121

10 Casavella, 1997, p. 70

sobre todo comparado con otras partes del barrio parece poca la presencia de patrullas de limpieza por la calle de Robador¹¹

Esta infrecuencia del paso de los servicios de limpieza por Robador es aún más chocante cuando se compara con la vecina Rambla del Raval. Gerard Horta nos dice que en esta avenida, “el tráfico de camiones, especialmente el de furgonetas de limpieza y de recogida de basuras es apabullante”¹².

Por mi parte, al preguntarle al trabajador de la limpieza por la frecuencia de sus visitas a Robador, me responde que es la Guardia Urbana quien les indica qué horas, cuándo y dónde limpiar. Esta manera de organizar la limpieza de la calle según un criterio policial, es también insinuado por Horta: “con el anochecer profundo es usual ver a las furgonetas [de los servicios de limpieza municipales] en el rectángulo [de la Rambla del Raval] disuadiendo con sus mangueras a los transeúntes de permanecer en los bancos”^{13,14}

Cabe recordar que toda aquella zona era habitada por clases trabajadoras -junto a las más descapitalizadas de la ciudad, estas últimas concentradas especialmente en su barrio de *Drassanes*- desde sus primeros años, a finales del siglo XVII. Desde prácticamente la primera época del despegue industrial catalán -como es sabido tubo su núcleo inicial en el barrio del Raval- hasta que llegan las primeras destrucciones a partir de principios de siglo XXI, esta zona estaba ocupada por viviendas, locales comerciales y almacenes. Además contaba con numerosas casas- fábrica, hoy todas desaparecidas. Éstas últimas con escaso valor arquitectónico, especialmente visto así por los responsables de la *reforma* según afirma Martí Abella¹⁵ de PROCIVESA¹⁶ cuando dice “bien [las casas-fábrica] tampoco tienen ningún valor arquitectónico especial, además hay muchas”¹⁷.

Morfología física de la calle d 'en Robador

Joan Llarch describía la calle d'en Robador en 1968 de manera muy elocuente y detallada. Se refería a ella como paso obligado de la “ruta de los bisontes”, una especie de procesión etílica por los bares de los “bajos fondos”. Llarch veía La calle d'en Robador “como un canalón de desagüe que enlaza la calle Hospital con la de San Pablo. [...] A la calle Robadors sólo le faltan árboles a los lados para ser una alameda”:

Las aceras nadie las usa por lo estrechas y los peatones van y vienen arracimados y todo ojos, deteniéndose y mirando al interior de los establecimientos. La calle tiene más bares que «saloon's» un pueblo del Oeste en un

11 Diario de Campo, a partir de ahora “DC”. 29/07/2010, 19'40h. Las notas del diario de campo se tomaron en catalán, así como la mayoría de entrevistas formales. Han sido traducidas todas ellas al castellano para este artículo con la intención de facilitar al lector/a la comprensión del mismo.

12 Horta, 2010, p. 128.

13 Sobre este particular relativo al control institucional de la calle, regresaré en uno de los siguientes apartados

14 Horta, op.cit, p. 177

15 Entrevista a Martí Abella, Enero de 2012

16 Promociones de Ciutat Vella SA, la empresa mixta público- privada encargada de la intervención urbanística de Ciutat Vella.

17 No era exactamente esta la opinión de muchos vecinos del barrio. Recordemos la cita del dramaturgo Josep M^a Benet i Jornet “Clamem, ras i net, sobretot, a favor d'allò que els destructors odien visceralment, desafortadament: l'existència del barri en si mateix. Clamem, doncs, sobretot, perquè afirmant la permanència d'aquests carrers i construccions afirmem la més noble i respectable de les històries, las de les classes més populars... I també, a més, ei, per la bellesa real que allí s'hi troba... o que s'hi trobava. Potser poc ortodoxa, però meravellosa bellesa.” (Benet i Jornet, 2000, p. 5)

«western». Y los bares están llenos de «girls». Se fuma, se habla y se bebe. Brillan las luces repetidas en los espejos, centellean los metales de las anaqueleras y si alguien canta es la voz desenlatada en la urna de un tocadiscos¹⁸.

Como se ha dicho, la calle aún denota un crónico abandono. Una de las vías que nos pueden llevar a comprender el desamparo institucional y el de los propietarios del suelo de d'en Robador, es recordar uno de los problemas que arrastraban los barrios obreros por excelencia del primer tercio del siglo XX, *Sant Pere i Santa Caterina* y el Raval: su afectación por el Pla Cerdà de 1858, lo que al parecer explicaría la inhibición de inversión privada y pública en reparaciones o mejoras urbanísticas.

Los locales de las plantas bajas de la calle acogen una variada tipología de comercios que van desde una perfumería o dos peluquerías, pasando por dos comercios de teléfonos móviles, una tienda de material informático de segunda mano, tres supermercados, tres restaurantes, un restaurante *fast-food*, una lavandería, una panadería, un almacén de electrónica, otro de construcción y rehabilitación de pisos y el local de *l'Associació de Treballadors pakistanesos* en el número 13:

En el local de la asociación de trabajadores paquistanés me encuentro al Javed Ilyas, amigo de otras cosas y fundador y actual presidente de la asociación. [...] Tiene el local lleno de gente (según me dice Javed, mayoritariamente paquistanés o indios) estudiando catalán o realizando consultas administrativas¹⁹.

A lado, en el número 11 un taller de reparación de bicicletas: “Me fijo nuevamente en el taller de bicis que parece clandestino en el número 11. Siempre hay la misma persona, la persiana completamente bajada y sólo abierta una pequeña puerta que deja entrever una especie de almacén de bicicletas. Por las mañanas la persiana está subida. Él las arregla también frente del local.”²⁰

Figura 5
Bar los Picantes. El único bar de la zona estrecha de Robador, en el número 3.



18 Llarch, 1968, p.123

19 DC, 19/01/2011, 19h

20 DC, 29/07/2010

También encontramos un centro *calor-café* gestionado por AMBIT²¹ donde se ofrece un espacio para comer algo o cubrir algunas de las más urgentes necesidades básicas como la alimentación o la higiene a personas drogodependientes. También existe un comedor de beneficencia gestionado por una iglesia evangelista que ofrece comida gratuita cada día de la semana después de escuchar el sermón del pastor²².

Así presencié una de las sesiones:

Cuando termina lo que parece el sermón entra en escena quien guiará la oración recibiendo el aplauso de parte de la gente que está en la sala. Cuento que en total deben haber unas 80 personas más los que lo organizan, hombres y mujeres que parecen jubilados y que entre ellos siento que hablan en catalán. Mientras el hombre da el sermón, la gente juega entre ella, (como si fueran compañeros de escuela) duermen, miran hacia la calle, casi nadie habla y quien lo hace es recriminado hasta el punto de, muy cordialmente, invitarle a marchar, invitación que, en este caso el interpelado rechaza. Sirven la cena que parece consistir en un plato de fideos a la cazuela. [...] El que parece que está encargado de algo allí, me cuenta que "la misión" lleva 23 años en Robador y que son *evangelistas* que vienen de diferentes congregaciones, cada día de un lugar diferente. Él no es miembro de la misión sólo colaborador. Siempre que se despide de alguien dice "bendiciones"²³

Además, cuenta con bares de "modernillos"²⁴, como son *La Bata de Boatiné* con una clientela generalmente crítica con la heteronormatividad y el local *Robadors 23*, donde ofrecen conciertos de música popular, jazz, flamenco, samba, etc ... y donde los precios y las maneras de comportarse resultan substancialmente diferentes en relación a las de los otros bares de la misma calle.

Entro a Robadors 23 y pido una Samosa y un vino y me pide 4'50 € (2 € el vino) un chico con aspecto "modernillo" se acerca a la barra y pide por favor si pueden bajar el volumen de la música. El chico de la barra acepta²⁵

En total hay ocho bares, siendo uno de ellos un antigua bodega regentada por *Rubén*;

Puertas anchas, antiguas y altas, llenas de marcas y dibujos tipo firma personal de calle. El bar es más bien una bodega con los barriles sobre la banda derecha del local conectados por unos tubos a un distribuidor. La barra tiene "tapas": gambas, chorizo, ensaladilla rusa. En la pared donde tiene las botellas y cuelgan una par de botas de vino sin estrenar y una maza de esas que llevan escrito "caja registradora" o alguna irónica sutileza semejante. En una esquina del bar, junto a una foto del Rubén -con el torero Jesulín de Ubrique hecha parece en un restaurante y donde el Rubén sale con un uniforme de cocinero con sombrero-hay un cartel que anuncia: "prohibido trapichear o consumir drogas"²⁶

21 Su nombre completo es "Associació ÀMBIT, Institut per al Creixement Personal.

22 En la calle Espalter existe otro de este tipo de comedores llamado "El Chiringuito de Dios"

23 DC, 29/7/10, 20h.

24 La categoría "modernillos" la utilizaré para etiquetar a aquellas personas que destaquen frente a los que estoy llamando "vecinos o usuarias tradicionales". La categoría prácticamente remite a elementos puramente estéticos relativos a una indumentaria distintiva (peinado, o por ejemplo gafas, zapatos). En las más de las veces podrá equipararse a la de "turistas" o "guiris". Tanto unos como otros pueden vivir por allí, algunos también trabajan y los más están de paso, y frecuentan los dos bares donde se concentra clientela "no tradicional" en comparación con el resto de locales de ocio de aquella calle. Sus prácticas y usos del lugar serán comentados según convenga. De hecho, también se puede entender esta ética a partir de la propuesta que englobaría a personajes como los definidos por David Brooks, como Bohemios y burgueses, con el acrónimo *Bobos*. Con este pseudoconcepto, Brooks pretendía dar cuenta de la "pequeña burguesía intelectual". Ver Brooks, 2000.

25 DC, 1/12/2010, 20'45h

26 DC, 17/05/10, 22h

Además de los citados bares de “modernillos”, existes solamente uno más donde no se acostumbra a alternar con las chicas que trabajan en la calle. Está situado en el numero 3 de d'en Robador. Se trata de un bar- restaurant. Probablemente el más pequeño de la zona.

Regreso a la parte de la calle que está más cerca de Hospital. Justo delante del número 3 un pequeño bar que se llama Los picantes bar. Entro y pido un quinto y un pincho de chorizo. Me pone el quinto y calienta o tuesta el pan del pincho. Todo me cuesta 2'70 €. Es un bar increíblemente pequeño. Con una barra de dos metros y una pequeña sala-comedor a la izquierda²⁷.

Otro de los bares no intensamente frecuentado por chicas es uno que aparenta haber sido puesto en sintonía con los nuevos tiempos que presagia la instalación de la nueva filmoteca se llama Indiana en el numero 49. A lado de un Rápido de reparación de calzados, el *Indiana* ha substituido al *Indian Fato Tandoori Restaurant*. Sigue siendo un restaurante y es regentado por hombres de aspecto indostano. Es quizás el que tiene -junto al Filmax- una mejor posición frente a la Filmoteca. Por otro lado, son los dos negocios que disponen -una vez inaugurado el nuevo centro cultural- de terraza exterior:

En la pantalla de televisión ponen un episodio de la serie de dibujos animados de los años 90 Oliver y Benji. El bar tiene un auténtico surtido de tapas variadas: pizza, comida que parece paquistaní, tortilla de patatas, croquetas o boquerones. Sobre la máquina de café hay un póster de tamaño Din A-3 que recuerda la reciente victoria del *Barça* por 5 a 0 al Madrid²⁸

Cuatro de los otros bares podríamos considerar como "bares de alterne" frecuentados por las mujeres que trabajan en la calle ofreciendo servicios sexuales y que los utilizan para concretar sus citas y también para refugiarse del frío o la lluvia, para tomar un café o una copa, para usar sus aseos o sencillamente para charlar mientras hacen un receso del trabajo. Uno de ellos es el *mítico* Bar Coyote del que se hace eco André Pieyre de Mandiargues en su novela *Al Margen* de 1967:

El ciego camina golpeando con su bastón delante de él. Sigismond camina detrás. Así hasta la entrada del bar Coyote, en el cual un minusválido se introduce tras haber rechazado brutalmente a una lindísima rubia, con aire de chiquilla, que alargó el brazo para ayudarle²⁹

Hoy el bar Coyote, situado en el número 31 sigue siendo un bar de alterne y también un lugar donde aparentes trabajadores manuales van a tomar una cerveza después de la jornada laboral:

Entro en el Bar Coyote. Es un bar con poca luz a diferencia del resto. Una televisión grande preside el lugar, noticias estilo CNN pero de un canal de tv que subtitula con lo que me parece grafía árabe; no es Al Jazeera. Dos luces iluminan la barra que preside una mujer. Hay tres hombres bajo la tv, el "extremo derecho de" esa sala, parecen indostánico, y hablan entre ellos. Justo delante de él tres hombres bebiendo una Cerveza Estrella "media" cada uno. Son 4, sólo uno de ellos tiene aspecto de ser de "por aquí", el resto parecen sudamericanos. El hombre de apariencia más indígena ibérica es el centro de la conversación: tiene una barba muy fina y un *piercing* en el labio. Fuerte, musculoso. Él sobre todo, bromea con el que está más apartado. Y le pregunta "¿hasta qué hora tiene dejan salir hoy?" Y el interpelado indica, con la mano "cuatro". Y el resto sonrío, él le dice "te invito a una mediana pero como no te la tomas te meto?" En broma claro. "Tú aquí pareces un santo, pero en la empresa ..." le añade. Poco después, se van y es cuando me parece que son una cuadrilla de trabajadores aunque no llevan lo que podría decir una ropa de trabajo manifiesta.³⁰

27 DC, 2/07/2010, 18h

28 DC, 4/2/2011, 16:25h

29 Mandiargues, 1996, p. 226

30 29/07/2010; 17h

Este tipo de usuarios comparten el espacio con trabajadoras sexuales que lo utilizan para ofrecer sus servicios a los posibles clientes.

El bar tiene una sala al fondo que aún no he explorado y donde, de vez en cuando salen hombres en dirección a la calle. Me he sentado a la barra, pido un quinto y enciendo un cigarro. Una mujer que está sentada a mi lado es una que antes en la calle me había dicho "vamos" mientras pasaba por mi lado, pero de una manera tan automática, tan "de pasada" que me provocó una sonrisa con la que dije que no. Ahora está sentada a mi lado y me repite "vamos?" Y digo que no y me dice "tú eres mala gente" y yo le respondo "qué va, al contrario". Y al poco rato marcha³¹.

Figura 6

Aspecto de un meublé cualquiera de la zona. Aún con bidet. En la zona de Robador fueron desapareciendo estos utensilios para no ser multados por ser utilizados como meublés.



En medio de todo esto, se encuentra la señalada sede del IEC flanqueada como se ha dicho por cuatro cámaras de videovigilancia, unas barras en forma de sierra en su escaparate que intentan evitar que los transeúntes la aprovechen para sentarse -lo que no siempre consiguen como ya se ha dicho por la instalación metálica en forma de sierra en sus bordillos. Este tipo de "mobiliario urbano" forma parte de una nueva disciplina llamada "urbanismo preventivo". En una noticia aparecida en *Barcelona Televisió* se anunciaban las nuevas medidas del consistorio para "para evitar que los toxicómanos se pinchen en la calle":

Ciutat Vella ha comenzado a aplicar algunas medidas del llamado "urbanismo preventivo". Son pequeñas intervenciones urbanísticas que eliminan rincones, donde los toxicómanos puedan esconderse para pincharse en la calle. Este es un primer paquete de medidas surgidas de la llamada "Comisión Baluard" que crearon Ayuntamiento y vecinos para intentar minimizar el impacto de la sala de venopunción [de Drassanes]. El distrito no descarta estudiar más intervenciones urbanísticas a pequeña escala³²

En este mismo sentido cabe señalar que existe un "punto estático" de la Guardia Urbana en forma de furgoneta y patrullas a pie a su alrededor. Y por último, lo que parece el final de las obras de la nueva sede de la Filmoteca nacional de Catalunya.

31 29/07/2010; 18h

32 La noticia es del 1 de junio de 2010. Se puede ver aquí <http://goo.gl/iWcFs>.

La calle d'en Robador como ya se ha dicho ha sido un lugar de prostitución en la calle -esto quiere decir que el contacto, el ofrecimiento, y la negociación del precio, se acostumbra hacer en la calle o en sus bares; generalmente allí no se produce la interacción sexual- y por eso mismo, concentraba otros servicios alrededor de esto: *meublés*, *casas de gomas* y "bares de alterne". Estos bares, según las chicas son mejores para su trabajo:

Hablan de las prostitutas que son en la calle que antes sólo estaban dentro de los bares que si son en la calle quiere decir que tienen "macarrón" (macarrón en catalán, chulo, proxeneta) y que las chicas deben darle dinero. Ambas coinciden en que las mujeres deben estar dentro del bar porque le da confianza al cliente, que como tienen que ir con una mujer que está allí sentada entre la basura y que siempre es mejor está dentro del bar, consumiendo además y claro, es más limpio. Hablan también que en ese bar siempre hay mucha alegría, que siempre hay música y las mujeres bailando³³.

La calle d'en Robador era conocida porque allí se podían encontrar algunas de las famosas "casas de gomas" donde se vendían preservativos y otros objetos relacionados con las relaciones sexuales. Actualmente estos comercios han desaparecido³⁴ pero de *muebles* todavía quedan un buen número difícil de concretar.

Se trata de pisos donde las chicas -y también algunos pocos chicos- acompañan a sus clientes para llevar a cabo el servicio que han pactado previamente, en la calle o en el bar. En estos pisos hay habitaciones y aseos para satisfacer las necesidades mínimas de prostitutas y clientes. Generalmente hay un hombre en medio del pasillo habilitado como receptor. Éste se ocupa de lugar, la limpieza y procura que las chicas se encuentren seguras, además es el encargado de cobrar entre 5 y 10 euros por la habitación. Estos lugares a veces son asaltados por la policía cuando sospechan que allí se cometen delitos relativos a la explotación sexual de mujeres. Uno de los policías Mossos d'Esquadra entrevistados me explicó lo siguiente:

Una vez, por orden del juzgado, tuvieron que entrar a un piso de la calle San Ramón ha identificar a las personas que allí vivían. Dice que les recibieron dos ciudadanos italianos y que también había un iraquí (?). Dice que habían muchas habitaciones separadas sólo por una cortina. Y que observó en una tableta una lista con nombres de chicas y sus teléfonos³⁵.

También podemos encontrar otros pisos que podríamos decir "autónomos" en el que son otras chicas, normalmente conocidas de las que trabajan en la calle, y que ofrecen, por ejemplo una de las dos habitaciones que tiene su casa a un precio similar. Por último, existen pisos compartidos por trabajadoras sexuales que los utilizan para llevar a cabo los servicios contratados previamente en un bar de alrededor³⁶.

33 DC, 4/08/10, 14h. Esta opinión se recoge también en otras etnografías realizadas sobre la misma temática y zona. De hecho, como recuerdan López Bargados, Carreras & Sirvent, los bares han sido siempre los espacios de prostitución más comunes en la calle de Robador al mismo tiempo que los preferidos por las meretrices (2013, p. 29).

34 En la calle d'en Robador había al menos dos. *La cosmopolita* en el número 43 donde hoy se encuentra el *Bar Oregon*, (actualmente cerrado y tapiado) y la más famosa *Clínica Bola de Oro* en el número 47, hoy ocupa el local el super mercado *Pro Asian Food*. En la esquina de esta calle con Sant Pau, en el número 53, la *clínica La Oriental*. En la zona de la llamada actualmente *Illa Robador*, concretamente en la calle Espalter, también estaba uno de los más emblemáticos, *La Mundial* (Villar, 1996)□

35 Entrevista Antonio, febrero 2011

36 Desarrollé un análisis más detallado sobre la prostitución callejera en d'en Robador y los usos económicos y políticos de su criminalización en estos dos artículos Fernández, 2014 y Fernández, 2012.

Detalle de la destrucción

La historia del Raval -al menos desde los bombardeos fascistas del 1937-38- ha sido una historia de destrucción. Recientemente también de expulsión directa de su población más precarizada y estigmatizada. Quiero exponer ahora qué se ha destruido y cómo se ha vivido entre los usuarios y trabajadoras del lugar. En este sentido y como se ha mostrado, en la calle d'en Robador la vida continúa a pesar de lo que a continuación voy a relatar.

Figura 7
Menores en la zona de despojos de Robador



Fuente: Fotograma del documental “Desde mi balcón” de Adèle O'Longh., 2005. Fuente:(O'Longh, 2007)

Pues bien, la operación urbanística sobre esta zona y el resto del barrio, no ha dejado de provocar, desde sus inicios en 1988, un auténtico trauma por el volumen de destrucción producido. Así lo explicaba Enric Mir Profesor del Departamento de Proyectos de la *Escola Tècnica Superior d'Arquitectura* de Barcelona.:

La actuación que está llevando a cabo el ayuntamiento pasa por la apertura de estos grandes agujeros que están provocando una operación traumática, en términos médicos es como si en un campo de batalla, un soldado herido de un pie, vuelve al hospital de campaña y el cirujano le corta la pierna. El problema pues es que el soldado ha perdido una pierna cuando, seguramente, con otros medios el soldado se hubiera salvado.³⁷

Justo después de la inauguración de la rambla del Raval, en el año 2001, se inició la llamada *operación Illa Robador*. Ésta contempló la demolición de todas las fincas situadas en el recinto que limitan las calles de Sant Jeroni (actual rambla del Raval) y Espalter con d'en Robador y Sant Rafael y Sant Pau, se mantuvo la estrechez de toda la calle dejando en su interior un agujero de podredumbre, ratas y despojos. Este agujero que duró hasta el año 2007 era utilizado por jóvenes que hicieron de aquel lugar su casa.

Con permiso del lector voy a enumerar las destrucciones de patrimonio arquitectónico inventariadas por Octavi Alexandre en la zona d'en Robador. Se destruirán sólo en esta zona

37 Extracto de una entrevista a Enric Mir Prof. del Departament de Projectes Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona. Se puede consultar en Teixidor Mallarach, J. (1999). *PERILL al centre històric de Barcelona*. [Enregistrament en vídeo]. RTVE.

de 70 fincas, más de 700 viviendas y locales comerciales. Con permiso del lector voy a enumerar las destrucciones de patrimonio arquitectónico de la zona, inventariadas por Octavi Alexandre³⁸. Se trata de los siguientes edificios: La casa de José Botey i Soler (de 1883) entre las calles Sant Rafael, 15 y de Sadurní 2 y de la casa José Tico (de 1864) en la calle de Sadurní número 4. También se derrumbó la casa fábrica Josep Antoni Miró y Jaume Armengol (de 1883) entre Sadurní 1 y Sant Rafael,13, la casa fábrica Jaume Vallès (1828) donde posteriormente se instalaría la Escola Bressol Mont Tàber y en la fachada de La calle d'en Robador número 32 continuaba una casa de vecinos de planta baja y cuatro pisos. La casa-fabrica d'Eulogi Soler entre Sant Josep Oriol 4 i Sadurní 17 (1833), la Casa Carme Mas (1861) un edificio de viviendas de cuatro plantas, la Casa Pelegrín Guasch (1848) también finca de viviendas de cuatro plantas. En la esquina de Sant Pau, 66 y Espalter la Casa Joaquin Espalter de 1798. La Casa de cuatro pisos *Marià Güell* de 1850 en Sant Pau 75. La Casa Josep Vila de cuatro plantas en la calle Sant Oleguer, 9 de del mismo año 1798. Como consecuencia de una operación anterior, la de la llamada Illa Sant Ramon, se destruyó el conjunto arquitectónico Can Gelabert del siglo XVIII entre Marqués de Barberá 35- 37 y Nou de la Rambla 60. Ningún de estos edificios estaba protegido por la administración y todos fueron derribados. Por otro lado, *La casa de Veïns* donde se encontraba la antigua *Serralleria Andorrà* del siglo XVIII, en el número 69 de Sant Pau fue derribada aunque estuviera protegida por el mismo PERI (Pla Especial de Reforma Interior) fue convertido en escombros, siguiendo la misma suerte que la Casa Llançà igualmente del siglo XVII, situada en Sant Pau 71-73, destruida aunque estuviera protegida (Alexandre, 2000).

Los amos y responsables (o irresponsables) del suelo d'en Robador

A continuación quiero describir la situación de la propiedad del suelo en la calle d'en Robador. Esto ha sido posible gracias a la atención que me prestaron el en Registro número 3 de la propiedad inmobiliaria de Barcelona.

En calle d'en Robador y alrededores, los propietarios del suelo han acostumbrado a ser familias que vivían fuera del barrio y que han ido cediendo en herencia a sus sucesores.³⁹ A finales de los años 70 del siglo XX, algunas de estas fincas que han ido pasando de padres a hijos, han vivido un proceso de división horizontal de la propiedad. En aquellos momentos, los arrendatarios, haciendo uso de su derecho a tanteo compraban los pisos de entre 60 y 72 m² por precios que podían oscilar entre las 125.000 pesetas (poco más de 750 €.) y las 250.000 pesetas (unos 1.500 €.). Muchos de estos pequeños propietarios se quedarán y todavía viven allí. Algunas las dejaron en herencia a los hijos y otros vendieron a otros pequeños propietarios por precios que llegarían a multiplicarse por 65 veces y llegar a los 16 millones de pesetas (unos € 96.000). En algunos casos, el último propietario ya era una empresa inmobiliaria.

La calle abandonada a la suerte de sus inquilinos, condena a sus antiguos vecinos, trabajadoras y usuarios

Hoy más del 80% de las fincas de la calle gozan de régimen de propiedad vertical. Los inversores inmobiliarios internacionales se han centrado en las antiguas fincas de la parte más

38 2000

39 En este sentido el estudio de Sargatal Bataller sobre la zona en el siglo XVIII, destaca que los propietarios en esta calle “era también sus ocupantes” (Sargatal Bataller, 2012)

cercana a la plaça Salvador Seguí. El resto de la calle, se ha dejado a los especuladores locales que acostumbran a ser corporaciones familiares. Lo que ha acostumbrado a pasar en la calle d'en Robador es que, desde finales de los años 90, estas familias han vendido sus propiedades verticales a grupos de empresas especuladoras. Algunas veces, el mismo consorcio financiero se ha hecho con la propiedad de varias fincas.

Pues bien, la mayoría de las fincas están destartadas, encontrándose, como se ha dicho, en régimen de propiedad vertical, es decir, un solo propietario por finca. A veces, por diversos motivos, los propietarios de estas fincas enteras se *ven obligados* a cambiar los usos a los que querían destinar sus propiedades por otros, con el objetivo de no perder ingresos:

En el registro de la propiedad inmobiliaria me cuentan las siguientes cosas: "aquí llega todo cuando ya está resuelto, los conflictos intermedios no se anotan prácticamente". Me cuenta que él es propietario de algunos pisos allí y que no los puede alquilar ni siquiera a los "guiris"⁴⁰, porque hay gente "pinchándose y tal en la puerta". Que está muy degradado y que lo tenido que "alquilar a unos "pakis" [sic], que son buena gente, muy educados y que pagan, eso sí, cuando quieren." [...] Dice que un propietario de Robador 23, de una finca entera, que ha visto como el barrio no ha mejorado y que "se ha visto obligado a decirle a uno de sus inquilinos, a un moro [sic], que se encargue de la finca y la explote como *Meublè*"⁴¹

Figura 8
Interior del hall de una finca en la calle d'Robador



40 "Guiris" es la expresión de argot para referirse a turistas. A los extranjeros europeos o de América del norte que residen en Barcelona se les sigue llamando así hasta el momento que el grupo de iguales considera -por diferentes y a veces extraños motivos- que "son de aquí".

41 DC, registro de la propiedad, 20/11/2011.

No hace falta decir que estos propietarios del suelo d'en Robador, no se han empleado en hacer reformas para mantener las fincas en un estado óptimo para que se viva dignamente. De hecho, aún hoy, en los pisos se sufren accidentes debidos al persistente deterioro de la estructura:

Hay coches de bomberos en la esquina con San Rafael: un "pick-up" y dos camiones medianos. Oigo la conversación de dos de los bomberos: una humedad en una finca (creo que era alguna entre el número 5 y el 9) ha provocado que una de las vigas del techo se rompa. No parece que la cosa haya ido a mayores. Entran en acción los bomberos intentando introducir uno de los camiones en la calle, lo que desisten de hacer⁴²

Figura 9

Pancartas contra la empresa Sofic Investiments y otras en el número 33, sobre el bar del Rubén. Abril de 2010



No es infrecuente por tanto que ocurran percances de esta índole que afecten a los vecinos de la zona. Es el caso de una de las trabajadoras que frecuentan el bar Alegría:

“Ella [una de las trabajadoras] sí que está mal que se la ha caído el techo de la cocina” y ella dice que sí que si hubiera estado allí la habría matado. Dice que ha tenido que salir de la finca, que tres o cuatro vecinos los han evacuado pero que ella como alquila la habitación no puede hacer nada⁴³.

Todas las antiguas fincas de la calle d'en Robador tienen una estructura física parecida. Suelen tener una planta baja donde hay algún local comercial o almacén. Tienen además cuatro pisos de altura y acostumbran a estar en un estado deplorable desde hace décadas. La superficie de cada vivienda raras veces superan los 50 metros cuadrados, más bien suelen a llegar a los escasos 30 metros⁴⁴. Aún hoy, la mayoría de fincas utilizan agua de un depósito que acostumbran a tener en la terraza del mismo.

Cuando ellos se van aprovecho para entrar porque la portería [del número 15] no se puede cerrar. La finca parece muy antigua y está efectivamente muy descuidada: sucia, con los buzones de metal abiertas o dobladas. Subo

42 DC, 18/05/2010, 17h

43 DC, 9/06/2010, 17h

44 En una investigación sobre cómo era el lugar a principios del XVII se observa el pequeño tamaño de las fincas de esta calle: “En el frente de esta última calle [Robador], destaca el escaso tamaño de la mayoría de las viviendas. Esta morfología parcelaria se deriva directamente de la estructura medieval, caracterizada por un crecimiento orgánico.” (Sargatal Bataller, 2012)

hasta el último piso y no encuentro nada significativo más que la suciedad, el abandono y la falta de luz eléctrica en más de un rellano. La mayoría de las puertas igualmente, están muy deterioradas⁴⁵

En cada planta acostumbra a haber cuatro viviendas. La gran mayoría de fincas están sin rehabilitar desde hace décadas -como se ha dicho, solo existen dos fincas en los números 35 y 37 totalmente reformadas y actualmente destinadas ilegalmente a alojamiento para turistas. Excepto esta finca entonces, el resto de ellas acostumbran a ofrecer, tanto en su exterior como en su interior, una imagen de abandono: los buzones descuajaringados y rotos, las empinadas escaleras con barandas que se mueven o la falta de luz en algunos rellanos. Casavella describe lo que podría ser cualquiera de estas viviendas:

[...] en una de esas calles y no le voy a decir en cuál, estaba la casa de la Abuela, y le metían a uno por un agujero negro y subía por unas escaleras cantidad de empinadas y entonces uno se ponía a pensar que lo llevaban a una ratonera. Y si uno se ponía a pensar eso, se asustaba menos, pero se asustaba, porque la casa de la Abuela era una ratonera chungu (Casavella, 1997, p. 70).

De hecho, en la banda de los números impares, solo cinco de las 17 fincas estudiadas, se encuentran en régimen de propiedad horizontal. El resto son de un solo propietario por finca -ya sea porque disfrutan de un régimen propiedad vertical o porque aún siendo de propiedad horizontal, el propietario es el mismo- y pertenecen a empresas inmobiliarias nacionales e internacionales que, en los años del llamado *boom inmobiliario*⁴⁶ vendían y compraban intensamente -a veces varios edificios de viviendas a la vez- en períodos de tiempo que a veces no superan el año consiguiendo suculentos beneficios con la transacción.

Expropiaciones e indemnizaciones bajo sospecha

Las expropiaciones e indemnizaciones siempre han estado bajo sospecha, y así lo recogen varios investigadores de la zona⁴⁷, así como por muchos de los activos movimientos sociales del barrio⁴⁸. Por ejemplo, vecinos organizados alrededor de las asociaciones *Veïns en Defensa de la Barcelona Vella* y *Associació de Veïns per la Revitalizació del Casc Antic* denunciaron el impago sistemático de las indemnizaciones desde 1988. El periódico Masala ofrecía un cálculo para aclarar la cantidad del supuesto fraude en las indemnizaciones:

Teniendo en cuenta los 2.700 expedientes de expropiación realizados por la empresa mixta, si aplicamos una media entre 800.000 y un millón de pesetas por cada expropiación, nos encontramos con más de dos mil millones de pesetas que tanto el Ayuntamiento como PROCIVESA habrían escatimado a los afectados⁴⁹.

45 DC, 21/07/10, 17:20h

46 Este boom en Barcelona se inicia a mediados de los años noventa con un crecimiento espectacular del 177% de los precios de media estatal que llegarán hasta el año 2005, momento de una ligera desaceleración disminuyendo el aumento a un 12'8%. En relación a la media de los salarios, cabe advertir que los precios aumentaron siete veces más que los salarios (Ramírez, 2006)□. En el caso de Barcelona el aumento de los precios de venta de vivienda fue aún mayor. Por lo que respecta a la media de la ciudad, estos aumentaron un 250% entre 1993 y 2003 y en el mismo periodo en el Raval, el aumento fue de un 370% (J. Subirats & Rius, 2005, p. 16)□.

47 Aramburu Otazu, 2000; Maza et al., 2002; J. Subirats & Rius, 2005; von Heeren, 2002; Capel 2009

48 Un documento exhaustivo en este sentido es el libro colectivo "El cielo está enladrillado. Entre la el mobbing y la violencia inmobiliaria y urbanística (Taller contra la Violència Immobiliària i Urbanística, 2007). Y numerosos ejemplares del *Periòdic d'informació, denúncia i crítica social a Ciutat Vella Masala*.

49 Masala, 2003

Si como sostiene Eduardo Moreno⁵⁰, se pagaron una media de 80.000 pesetas (unos 480 euros) a cada familia afectada, un fraude en el pago de indemnizaciones a los afectados, rondaría los dos mil millones de las antiguas pesetas, aproximadamente unos 13 millones de euros de finales de los años noventa y principios del 2000.

Las denuncias sobre el supuesto fraude municipal relativo a las indemnizaciones las defendió el mismo abogado Eduardo Moreno que afirmaba en la una entrevista realizada al semanario *El Triangle* lo siguiente:

No se han indemnizado prácticamente nadie. Sólo se le ha ofrecido otra vivienda de alquiler pero siempre más cara que la que tenían. Por Ley, la diferencia entre un alquiler y otro durante diez años debería convertirse en la indemnización. Y por el traslado de vivienda les pagaron 80.000 pesetas [Unos 480 euros] cuando la ley fija en más de medio millón (3000 euros). Por lo menos, sería un millón de pesetas (6000 euros) por vivienda⁵¹.

Aquellos que consiguen un piso lo hacen en régimen de alquiler -que alcanzaba en el conjunto del Raval un 70%⁵² hasta mediados del los años 90 del siglo pasado. Aunque los precios del alquiler de los pisos de protección pública, están por debajo de los de la media que impone “el mercado”, están notablemente por encima de los que se pagaba anteriormente:

Ahora mi situación es que estoy en un piso de alquiler del ayuntamiento, de alquiler público, 300 € un piso de una habitación de 43 metro ... yo pagaba € 85 y tenía dos habitaciones. O sea era mayor, tenía una habitación más y pagaba 85€ que iba subiendo lo que subía el IPC⁵³.

Pero es que además, siendo la mayoría de realojados personas mayores y “clases medias” como nos muestra Mikel Aramburu⁵⁴ el primero de los grupos, sólo disfrutará el precio de alquiler protegido, unos pocos años, facilitando la “natural rotación de personas en el barrio”⁵⁵: “Hemos generado un parque de viviendas de más de 3000 viviendas que ahora también se va vaciando constantemente, porque la gente o marcha o se muere o lo que sea, por lo tanto el lo iremos reutilizando para fines sociales”⁵⁶

Además, estos alquileres protegidos están sujetos a un control por parte de la administración durante un tiempo indefinido⁵⁷. De forma que si el adjudicatario de un piso de alquiler protegido tiene una variación en sus ingresos -a la alza o a la baja-, puede ser invitado a abandonarlo.

El otro día fui al patronato y el dije que tenía posibilidad de cambiar de trabajo y tengo miedo de que si gano 100 o 200€ más al mes tengo miedo de que me quiten el alquiler y me dijo que no me preocupe porque esto se renueva automáticamente cada año y no hay ... y luego a saber. Pedro me dijo que le echaron de la Rambla del Raval que les habían dado el piso y ahora ya no ... Todos estos bloques son de alquiler protegido de la Generalitat y del Ayuntamiento. De propiedad es muy difícil [no suelen hacer promociones de este tipo en esta zona]⁵⁸.

50 Roma, 2002

51 Roma, 2002, pp. 24–25

52 Abella, 2004

53 Entrevista Jacobo González, diciembre 2011

54 2000, p. 93

55 Abella, 2004

56 Entrevista Abella, enero de 2012

57 Casanovas i Folch, 2003; PROCIVESA, 2002

58 Entrevista Jacobo González, diciembre 2011

Los pisos protegidos que se construyeron por ejemplo para alojar a algunos de los afectados por las intervenciones en la llamada *Illa Sant Ramon* o la Rambla del Raval⁵⁹ son entonces de alquiler. Curiosamente los citados pisos nuevos d'en Robador, construidos por las cooperativas de vivienda de los sindicatos y de la AAVV, y que no alojan a ningún afectado por las intervenciones urbanísticas, son de compra.

La presión asfixiante contra los vecinos o cómo quitarse un muerto de encima

Huelga también decir que estas empresas presionan a los vecinos que tiene alquileres previos a la llamada *ley Boyer* de 1985- 1994⁶⁰ para venderlos a un precio más elevado sin los vecinos⁶¹. Aún así, de hecho se venden pisos y se comete fraude porque se encuentran aún los vecinos mientras que en el Registro de la propiedad aparece como “finca libre de vecinos”.

En este sentido y para que las inmobiliarias puedan llevar a cabo la compra-venta de fincas enteras lo más diligentemente posible, las empresas inmobiliarias despliegan una serie de técnicas al límite o al margen de la legalidad y destinadas a acelerar la expulsión de inquilinos de rentas anteriores a la *Ley Boyer*. Por ejemplo, se niegan a cobrar los alquileres -muy por debajo de la media del momento- a los vecinos, en muchos casos de avanzada edad. Uno de los casos más notables es el conocido caso de la empresa *Sofic Investments Inc.*, “con domicilio en Samoa Occidental, que a partir de mediados de 2003 presentó una batería de

59 Aunque no es este el lugar para profundizar en los antecedentes de la operación urbanística de la llamada *Illa Robador*, cabe tener presente que a estas dos traumáticas intervenciones urbanísticas le precedieron dos escándalos públicos que deberían justificarlas. La primera de ellas, *Sant Ramon*, se trata del una supuesta batalla de narcotraficantes que daría el disparo de salida en 1988 a la enorme empresa destructiva sobre el Raval. Los hechos los publiqué con el seudónimo Rodolfo Rufián Roto. El siguiente caso, aún más traumático, fue lo que se consideró “la primera encarcelación de un movimiento vecinal desde la dictadura” y que quedó recogido en el libro de Arcadi Espada *Del amor a los niños* y la película de Joaquim Jordà, *De nens* de 2001.

60 Se trata de Las Leyes de Arrendamiento Urbano (LAU) promulgadas en base al Decreto Boyer. La primera de ellas contemplaba el acceso a la propiedad por parte de los arrendatarios y esto sucedió así en algunos casos, especialmente aquellos en que los vecinos se organizaron tal y como explica Lluís Cabrera “*Als dos anys, del 86- al 87 el Taller [de Músics] creix molt i això ens prepara per agafar molts locals i quan arribar la llei Boyer això ens fa estar en contra amb les immobiliàries que compraven amb els veïns dintre. A partir d'aquesta confrontació logrem, crear unió, fem pinya a cadascú dels bloques i en lloc de que cada veí comprès acollonit al preu que decidís la Inmobiliaria vam decidir comprar tots o no comprar ningú, però bloque por bloque...van entrar varies, cahispa la més important*” (Entrevista Lluís Cabrera, enero de 2012). Pero esto se complicó con la siguiente reforma. Por ejemplo, “de 1985 hasta 1991 los contratos de alquiler tenían una duración mínima de un año, después del cual el propietario podía rescindir el contrato a su antojo; la LAU de 1994 fijó la duración mínima de los contratos a cinco años, pero como contrapartida permitió aumentos ilimitados de alquiler, agilizó los procesos de desahucio por impago y modificó el régimen de subrogación suprimiendo la segunda incluso en los contratos antiguos” (Taller contra la Violència Immobiliària i Urbanística, 2007, p. 10) □

61 A título de ejemplo, el tristemente célebre caso -por éste motivo y por las números denuncias de *mobbing* impuestas contra los distintos propietarios- de la finca de Robador número 29 (que forma una sola propiedad junto al número 31) “se vendió cuatro veces desde julio de 2001 al 2003, con una progresión geométrica de plusvalías en cada transacción: en julio de 2001 se vendió a Obras y Promociones New Flat SL por 70 millones de pesetas; en la segunda venta, a las sociedades limitadas Setenta (extinta), Promociones Viboni, Elsinor Castel [sic] y a Don Mariano Hervas Polo (el entonces administrador de la finca) por 90 millones; en la tercera, a GULMIS 21 SL por 160 millones, y en la última a Taravaus 8086 SL y Mancía 2003 SL por 227 millones; todo ello sin que los sucesivos propietarios hicieran la menor inversión en obras de rehabilitación, ni siquiera de mantenimiento.” (Coordinadora contra l'Especulació del Raval, 2006, p. 74) □

demandas de desahucio por impago que afectaban a 50 familias de los barrios del Raval y la Ribera”⁶²

Estas situaciones que aunque en la zona lleguen a ser más o menos comunes, no dejan de ser violentas y suelen provocar desazón en los afectados:

Entonces una mujer estupenda compró 8 pisos. [...] del número 29, en vez de hacer la división, venden todo el bloque, pero antes deben hacer la hipoteca y por ello han de hacer la división horizontal y por eso ponen "libre de arrendatarios", tasa sin que pasara ningún tasador, o sea una de mierda, les podíamos haber denunciar por falsedad en documento público ... por historias ... o sea para hacer la hipoteca tienes que decir que no hay arrendatarios ... entonces, están diciendo a día de hoy a las 11 horas que se le comunica la compra-venta a ella, y a día de hoy a las 11 horas ponen una hipoteca libre de arrendatarios, o sea ella es la arrendataria pero no hay arrendatario! entonces vamos a la Fiscalía general de Cataluña y si tú decías "falsedad *de* documento público" en vez de " falsedad *en* documento público " .. "te ponemos una demanda por calumnias e injurias que te cagas" ... eso es lo que me dijeron a mí a fiscalía ... yo salí del juicio amenazado por parte de fiscalía ... allí había alguien que estaba poniendo falsedad en documento público pero había la colaboración de un notario, la de un registrador de la propiedad ... [...] de hecho ya había una red corrupta [...] si aquí me están diciendo aquí viven pero no viven , el mismo día a la misma hora , yo no puedo ponerlo ... y lo ponen ... pero una persona normal, falsedad en documento público son tres años de prisión pero por un funcionario es el doble. O sea todo esto lo pasan por el culo, salgo amenazado de Fiscalía y me ponen secretas a seguirme⁶³

En el contexto de violencia como el descrito, no es de extrañar que los realojos de los vecinos afectados no siempre se hagan de la manera más transparente y para beneficio de la mayoría. Los “inmigrantes” y los sectores de rentas bajas salen perjudicados:

Haciendo un balance general, podemos afirmar que entre los beneficiarios de las reformas destacan dos grupos de población: una parte de los expropiados (muchos de ellos personas ancianas) en cuanto a la adjudicación de vivienda social, y las nuevas familias de clase media en las ayudas a la rehabilitación. Los inmigrantes y gran parte de los sectores autóctonos de rentas bajas, aunque como vecinos han ganado con la mejora de infraestructuras y equipamientos en el barrio, no se han beneficiado de las ayudas directas (con la excepción de las ayudas asistenciales) y la cuestión es si además no resultarán perjudicados por la dinámica urbanística⁶⁴.

Respecto a este particular de la violencia ejercida sobre los arrendatarios por parte de *algunas*⁶⁵ empresas inmobiliarias y no siempre impugnadas por la administración pública -más bien lo contrario⁶⁶- resulta muy interesante comentar la bibliografía elaborada en su mayor parte desde los citados movimientos sociales del barrio.

62 Taller contra la Violència Immobiliària i Urbanística, 2007, p. 70

63 Entrevista Jacobo González, diciembre 2011

64 Aramburu Otazu, 2000, p. 93

65 Los miembros de la *Coordinadora contra la especulació del Raval* ponen en evidencia la función del concepto “Mobbing” que según ellos invisibiliza una práctica de violencia institucional y en este sentido denuncia que el empresariado local le saque partido para reducir la competencia sobre el suelo atribuyendo estas prácticas al intrusismo de «inversores recién llegados, muchos de ellos extranjeros, atraídos por las enormes plusvalías que se generan», «amateurs del mundo inmobiliario» que «deberían estar fuera del mercado» (citas de Xavier González, director general de la inmobiliaria *Restaura* recogidas programa 30 minuts «Mobbing a Ciutat Vella», de Manuel Raya y Ramon Vallès, emitido por TV3 el 18/1/2004 (Taller contra la Violència Immobiliària i Urbanística, 2007, p. 114) □

66 Entre otros ejemplos, la *Federació d'Associació de Veïns de Barcelona*, denunció que la reciente creada Oficina Antimobbing, creada por el gobierno tripartito *progresista* del momento, empujaba a los afectados a no denunciar los acosos y a resignarse (Cedó, 2006) □ . El video tiene el título de “Realidades avanzadas de la vivienda” y aún puede verse en esta página web <http://goo.gl/X86rH>

Al parecer los acosos de las empresas inmobiliarias han sido frecuentes durante todo el proceso de “reconstrucción de Ciutat Vella”. Estos llegaron a recibir gran atención de la prensa precisamente por los casos alrededor de la operación Illa Robador. Especialmente los casos de la finca de d'en Robador 29 y el del bar Ciutat Vella de la calle Sant Rafel, fueron a los que se les prestó más interés. La “Coordinadora contra l'especulació del Raval” ofrecía una lista de algunas de las noticias en prensa, o en televisión⁶⁷ que se habían echo eco del caso. Esta publicidad llevó a representantes del consistorio como Carles Martí -regidor de Ciutat Vella de 1999 al 2003 y posteriormente repetirá el puesto pero efímeramente durante unos meses, después de la dimisión de su antecesora, Itziar González por haber estado sometida a coacción y amenazas por los técnicos municipales⁶⁸ - a visitar acompañado por la prensa, a los vecinos afectados, en este caso de la finca de d'en Robador 29.

Cuando a mí [en el programa de Televisió de Catalunya] 30 minuts "Coacció a domicili" aparezco, pues a Carles Martí [regidor del distrito en el momento] que hacía un año que me estaba quejando, se molesta conmigo. Después del primer programa me llama y se planta en casa unos minutos y luego desaparece pero me deja a sus esbirros, [Josep M^a] de Torres Sanahuja [Director General de FOCIVESA⁶⁹] y Jesús Riveiro que eran gente de FOCIVESA-PROCIVESA. Entonces sólo subir a casa, me dice Carles Martí "mira que yo no te puedo atender" y me deja sus "perros" y subimos a casa y se lo digo "mira, por aquí entra el agua, por aquí está el techo *tratará* ..." y entonces les digo "bueno, ¿me tengo que preocupar por las palizas? Porque el Jesús [del bar *Ciutat Vella* que denunciaban agresiones relacionadas con la negativa a abandonar su local de ocio nocturno de la calle San Rafael, esquina con Robador] le han pegado una paliza" y me dicen "tú no te preocupes porqué como sales en los medios de comunicación ya estás protegido" en vez de decirme alguna otra cosa, admiten [la amenaza] y me dicen que no me preocupe que salgo en los medios y por eso no he recibido ninguna paliza ... Ésto me lo dice de Torres Sanahuja⁷⁰.

Algunos vecinos buscan por su propia iniciativa realojarse, en la mayoría de los casos, después de presiones por parte de las empresas propietarias del inmueble o incluso por parte de representantes de la administración. Así lo detalla un vecino de la calle:

Hubo uno que se pudo buscar la vida por su cuenta, encontró una habitación a Reina Amalia, bueno una habitación. Son como unos locales, yo creo que no se pueden usar de vivienda. O sea, tienen en la habitación el lavabito pero ya el cuarto de baño tienen que ir al pasillo compartido. Este ... yo hasta el último momento los aguanté ... hasta el último momento recibieron amenazas "claro, si el día del desahucio estás aquí, te habremos de atender y llevarte al psiquiátrico" en Sant Boi, esto le dijeron al Pedro. Otro joven fue por lo de la custodia de los hijos, Mohammed porque le dijeron que le darían una paliza que sus hijos se acordarían toda la vida ... todas estas amenazas me las iban diciendo y yo les decía "no les haga *puto caso* que me ha dicho la [Carmen] Trilla - que era la [Consellera de la Generalitat] de vivienda- que hay pisos, no te preocupes". De hecho, el Perico hasta el día anterior -sí , el hijo de puta de Estanis [Estanislao - Boada] que era el jefe de emergencias de Ciutat Vella - éste , hasta el último momento estuvo amenazando, hasta el día anterior que dieron las llaves fue cuando le dijo "al psiquiátrico, si te encontramos aquí, vas directo al psiquiátrico" y yo le dije, no te preocupes .. y al día siguiente

67 Aunque los autores afirmaban que no era lista exhaustiva, había recogido las siguientes noticias: El País 28/1/2004 [Además, entre otros artículos, de un profundo análisis llevado a cabo por Jaume Bauzá (2007) □ publicado en el citado diario añadiendo descripciones por parte de los afectados así como un “Manual del perfecto acosador inmobiliario”], 29/11/2004; La Vanguardia 2/2/2004; El Mundo 9/6/2005; El Punt 17/12/2003, 18/12/2003, 23/5/2004; El Triangle 3/5/2004, 6/12/2004, 11/5/2005; Masala núm. 19 (mayo/junio 2004), núm. 20 (sept./oct. 2004); reportaje de 30 minuts emitido por TV3 el 18/1/2004, «Coacció a domicili», de Manuel Raya y Ramon Vallès, y entrevistas en marzo de 2004 en los programas de Olga Viza “No es lo mismo ” (Tele5) y Teresa “Viejo 7 días 7 noches” (Antena3) (Taller... op.cit.) □. La situación reverberó hasta llegar a la Organización Nacional de Estados (ONU) que denunció el "grave" acoso inmobiliario que se produce en España”(Agencias, 2006) □

68 Este particular sobre el caso de corrupción que denunció la regidora y por la que dimitió amenazada de muerte lo analicé en una publicación reciente (Fernández, 2014)

69 Fomento de Ciutat Vella SA, la continuación de PROCIVESA una vez se liquidó ésta.

70 Entrevista Jacobo González, diciembre 2011

tenía ya las llaves del piso. Pero claro hubo uno que no se fiaba y ya estaba harto. Ya estuvo en una lucha antes en una pensión que había en la calle Nou de la Rambla que también los echaron y sí estuvo allí tal ... y ganó un dinero⁷¹.

En busca de los datos perdidos

En este contexto que recuerda más a la *mierda y sangre* -con la que André Pieyere de Mandiargues se refería al franquismo en su novela "El Margen"(1996)- que a una estado democrático, no se pueden conocer los datos de las expropiaciones con precisión. Las cifras que ofrece la administración municipal relativos a estos casos de violencia, a las indemnizaciones o a los desplazados como consecuencia de las intervenciones urbanísticas, son confusas y poco clarificadoras.

Por ejemplo, las operaciones urbanísticas en Ciutat Vella -no se olvide, el distrito más antiguo, más poblado, más denso y con el Productor Interior Bruto más alto de la ciudad- ejecutadas por PROCIVESA entre el año 1988 y el 2002 comportaron el derribo de 4200 viviendas, la destrucción de 500 fincas y unos 800 locales. Mientras se construyeron 2725 viviendas de promoción pública destinadas a las familias afectadas⁷² El diario Masala realizó un sencillo cálculo "quién vivía en los restantes 1.574 viviendas? Multiplicando por 2,3 hacen 3.393 personas que no se sabe dónde han ido a parar"⁷³

Es evidentemente que estas destrucciones y estos acosos han comportado la expulsión de cantidad de vecinos que no siempre han sido reinstalados en la zona, a veces ni tan solo en Barcelona o su área metropolitana. Los primeros años de intervención sí que se inventariaban los procesos de expropiación pero este procedimiento se dejó de hacer a principios del presente siglo como recuerda uno de sus responsables: "en mi empresa [PROCIVESA] durante... desde el 90 o 92, empezamos a hacer resúmenes de inversiones, de familias, de dónde iban, de qué comenzaban, qué acababa... eso ya hace cinco o seis años que ya no interesa"⁷⁴. Hoy día, el acceso a los datos resulta casi imposible, hecho que reconocen los mismos responsables de las operaciones. Esto explicaría en parte, porqué los interrogantes sobre las expropiaciones e indemnizaciones alcanza una abrupta ruptura después del año 2002, cuando, inaugurada la Rambla del Raval PROCIVESA hace pública su memoria de los catorce años de intervenciones⁷⁵.

Yo no sabría decirte de qué manera se puede saber más [sobre expropiaciones e indemnizaciones] y además, ahora estamos en una época, más que nunca en la que el pasado y la comparación entre el pasado y el presente no interesa nada y ... mi visión de todo esto, lo que estamos hablando ahora, en mi empresa *no les interesa un comino* [...] no sé ni yo dónde encontrar datos de estas [...] ahora no interesa, ya no es una cosa de hoy en día, no interesa explicar el proceso más allá de los grandes datos que es lo que te permite que el regidor diga cuatro números, pero el análisis más social, sociológico yo no ... no ... si tú me dices "lo he intentado y no lo consigo" me parece totalmente lógico porque es que yo cuando tengo que buscar algún dato, algo no sé dónde cogerme ...⁷⁶

Donde se encuentran hoy los pisos nuevos de las cooperativas, en el lado de los números pares, anteriormente existían algunas viviendas pero sobre todos muebles y bares de alterne:

71 *Ibidem*

72 Casanovas i Folch, 2003

73 Masala, 2006

74 Entrevista Martí Abella, 2012

75 Procivesa, 2002

76 Entrevista Martí Abella, mayo de 2012. El subrayado es mío.

“un bar, un meublé, un bar un mueblè” explicaba una de las mujeres que vivió de cerca toda la desaparición⁷⁷. Según ella misma, allí no hay ninguno de los vecinos de antes; les ha perdido la pista⁷⁸. De estos vecinos y otros vecinos que fueron desalojados, no se tiene noticia. Un de los motivos es que no se reservó ninguno para los expropiados y otro es que acceder a un piso protegido requiere unos ingresos mínimos que esta población no siempre alcanzaba.

En este sentido, otra mujer con años en la zona, es la propietaria del conocido restaurante de la calle Sant Rafael Casa Leopoldo. En una entrevista al periodista Guillem Martínez, afirma: “Aquí ha pasado como en Bosnia. Han desaparecido las personas que vivían aquí y, en su lugar, han aparecido nuevos inquilinos. ¿Qué ha pasado con los anteriores? ¿Dónde están?”⁷⁹

Son frecuentes este tipo de reflexiones, por parte de los vecinos, de otros periodistas o de investigadores:

Gran número de estos vecinos, como decíamos, ha desaparecido silenciosamente, sin recibir ninguna atención de los medios ni las instituciones municipales. Sólo se puede rastrear su pista en las conversaciones del vecindario: «El señor Antonio de la tienda del número 21 fue a parar a Rubí», «En el número 19 sólo queda uno de los antiguos inquilinos», «La señora tal se ha metido de realquiler en la calle tal»⁸⁰.

La “desaparición” de los antiguos vecinos más propia de un capítulo de la serie de televisión *Expediente X* que de un macro proyecto urbanístico llevado a cabo por instituciones democráticas, es sólo uno de los elementos de la controversia. El citado fraude las indemnizaciones ha sido otro elemento protagonista.

And to be continued?

Los últimos acontecimientos *extraños* en la calle no cesan. Es posible ver por la zona lo que aparentan ser trabajadores o trabajadoras municipales o de empresas privadas merodeando por allí y anotando no se sabe bien qué.

Un chico con una identificación del ayuntamiento le pregunta algo y el otro no responde nada. Yo me acerco y me dice que quiere saber si el local está abierto o cerrado. Es por el ayuntamiento para actualizar la base de datos de los locales de la zona y saber cuántos están activos y cuántos cerrados⁸¹.

Por otro lado, también se ha observado a albañiles realizando trabajos en los locales aparentemente vacíos. Por ejemplo el del número 31 d'en Robador que colinda con el Bar Alegría del número 29.

Están haciendo obras en el local que está al lado del Bar Alegría y que pertenece a la misma finca número 29. Me acerco y pregunto a los dos trabajadores que están allí [...] Me cuentan que están trabajando para hacer un bar. Que el bar Alegría finaliza su contrato y que mirarán (así, siempre en 1^a persona del plural) de hacer un bar o restaurante entre los dos o tres locales de la finca⁸².

77 Entrevista a *La Gallega*, 15/09/2010

78 DC, 15/09/2010

79 Martínez, 2009, pp. 270– 272

80 Coordinadora contra l'Especulació del Raval, 2006, p. 70

81 DC, 18/05/2010, 17:50h

82 DC, 8/06/2010, 17:20h

En el año 2011, el saliente consistorio con la regidora Asumpta Escarp al mando, propuso un nuevo plan de reforma sobre la zona. Esta vez muy concretado en las calles d'en Robador y Sant Ramon. De nuevo, provocó la inquietud de vecinos y organizaciones vecinales. En este sentido, el periódico Masala en su número de mayo-junio de 2011, dedicó un monográfico al citado proyecto. Lo tituló "Robador, Sant Ramon, Filmoteca. Llum, Càmara, Negoci". Aparecían noticias sobre las alegaciones de cinco asociaciones de barrio así como la *Federació de Associació de Veïns de Barcelona* (FAVB) presentadas contra el proyecto. También se denunciaba que la mayoría de las propiedades de la zona estaban en manos de inversores y sociedades privadas. Se sugería que alrededor de la Filmoteca se había tramado un negocio de alto valor especulativo, lo que vulgarmente se conoce como un "pelotazo". Por último, en el artículo titulado "Breve crónica de la guerra al Raval", se afirmaba que el proyecto consistía en "un trasvase de dinero público al sector inmobiliario a través de ayudas a la rehabilitación y adquisiciones mediante tanteo y retracto. Y como coartada y telón de fondo, diferentes colectivos que van desde prostitutas a pequeños delincuentes o consumidores de heroína y sus proveedores, juntos y revueltos en una misma narración, y utilizados como pretexto para una limpieza de clase que permita sustituir al vecindario de menor renta por otro de mayor nivel adquisitivo".

Conclusión: La producción institucional del desorden como instrumento de ordenamiento urbano

"La avalancha del desorden"⁸³ ha sido históricamente uno de los motivos centrales para aplicar intensas campañas de control institucional del barrio del Raval de Barcelona. Frente a este presupuesto, hoy nos encontramos con datos etno⁸⁴gráficos que permitirían interpretar a las instituciones gubernativas como destacadas colaboradoras en lo que he venido a llamar *producción institucional del desorden*.

Se ha partido de la premisa básica que tanto el diseño urbano como el control de pobres -antes que el de la pobreza- son necesidades preindustriales, industriales y postindustriales: los edificios y las calles deben ser transparentes y vigilables en aras de un control eficaz. Podríamos sostener entonces que satisfacer estas dos necesidades son algunas de las funciones más importantes del urbanismo.

El urbanismo primigenio cumplía la función de adecuar la ciudad a la revolución industrial en el marco de un capitalismo en expansión y motorizado. En este sentido, la lógica económica exigía disponer la ciudad a estas nuevas coordenadas según las cuales, el espacio se subsume en el tiempo⁸⁵. Lógica impulsada por el objetivo de recortar el tiempo de circulación del capital, es decir, de reducir la distancia entre los lugares de producción y de consumo mediante la obertura de grandes avenidas en el antiguo corazón de las grandes ciudades europeas. Una producción a escala en aumento exponencial, requería alcanzar nuevos mercados, y a su vez, que el acceso a ellos fuera el más rápido posible. Y aquí, la fe positivista se asentaba en la creencia de que, si se aplicaba el método científico al ordenamiento de las ciudades -mediante

83 Ealham, 2005, p. 139

84 Fraile, 2005

85 El geógrafo David Harvey, en una de sus obras centrales sobre el tema, resume claramente la relación necesaria entre urbanización y capitalismo cuando afirma que "that capitalism has to urbanize to reproduce itself" (Harvey, 1985, p. 277) Es decir, el sistema capitalista tiene la necesidad de hacer circular y de acumular capital para reproducirse, causa y efecto de la urbanización.

la ciencia acuñada por Ildefons Cerdà como *urbanismo*- se podía resolver esta necesidad de circulación del capital⁸⁶.

Este trabajo se ha centrado en uno de los elementos del diseño urbano al que menos atención se le ha prestado: la *producción institucional del desorden*. He mostrado que, aunque resulte paradójico, la gestión de la ciudad con vistas al control de pobres así como a la producción y apropiación de rentas diferenciales del suelo en forma de plusvalías para oligopolios, no solo construye y ordena, también destruye y desordena.

Es importante reseñar que en todos estos procesos urbanísticos la importancia del dominio del tiempo. Los planificadores, urbanistas, técnicos y políticos municipales y sobretodo, empresas inmobiliarias invierten, construyen, destruyen o planifican en función de los beneficios inmediatos. El control del tiempo influye en las inversiones y desinversiones. En este sentido, importantes zonas de lo que hoy se conoce como el *centro histórico* de Barcelona han pasado décadas sin que se hiciera ninguna inversión pública o privada relevante.

Este artículo ha expuesto los resultados del trabajo etnográfico con los que se (de)muestra el interés por parte de las administraciones públicas, en una producción institucional del desorden. Con esta producción -simbólica y por ello efectiva como nos hará notar Lévi-Strauss- del desorden, los gobiernos abonarían el terreno para futuras intervenciones urbanísticas y fiscalizadoras contra grandes capas de población y con especial acritud, sobre los grupos más descapitalizados. Como es imaginable, estas imágenes distorsionadas que preceden -y justifican- las contundentes intervenciones urbanísticas, pueden colaborar además, en que los responsables institucionales sobre la zona, elidan su responsabilidad a la hora de tratar aquellos habitantes como sujetos de pleno de derecho.

De manera sutil y concreta, esta producción de desorden se expresa, claro está, en la calle objeto del estudio que aquí se ha expuesto, quizá el último resto del mito del “Barrio Chino”: la calle d'en Robador del barrio del Raval de Barcelona. Allí es visible por la extraña e irregular gestión de los servicios de limpieza municipales. Su menor e irregular frecuencia de paso por esta calle, así como el hecho que en toda la zona haya apenas dos recónditas papeleras, ayudarán a entender lo expuesto. Si además sabemos que el paso de estos servicios es gestionado por la policía Guardia Urbana, encontraremos elementos empíricos para fundamentar y sostener la hipótesis aquí anunciada. Lo mismo ocurre con los manidos mitos de la huida de la “población autóctona” que los grandes medios de comunicación enarbolan recurrentemente y que explican con relación al estado de abandono en el que se encuentra el barrio. De manera regular, se introduce en el discurso municipal la alarma de la expulsión de los vecinos como consecuencia de la llegada de “inmigrantes”, de la “decadencia” de lugar o de un inducido y fantasmagórico “sentimiento de inseguridad”.

En estos mismos términos se puede entender las idas y venidas de los discursos infamantes sobre la calle. En los últimos años, el consistorio y algunas agrupaciones vecinales, están preocupadas por cambiar el mensaje sobre la zona. Hablar de lo “positivo” del lugar y ocultar lo “negativo”, incluso, de manera aún más compleja, convertir “lo negativo” en negocio⁸⁷. Para ello claro, es necesario desactivar sus aciagos efectos por vía de una fiscalización policial sin parangón en la ciudad. Sólo de esta manera, se puede convertir, nuevamente, la miseria en

86 Harvey, op.cit.

87 Esta hipótesis está desarrollada en una anterior publicación (Fernández, 2013)

atractivo y ofrecerla como nuevo y original valor de cambio para visitantes y turistas. Pero esto será otra historia.

Bibliografía

ALEXANDRE, O. (2000). *Catàleg de la destrucció del patrimoni arquitectònic històrico-artístic del centre històric de Barcelona* (p. 69). Barcelona: Veïns en Defensa de la Barcelona Vella. Estudiants pel Patrimoni.

ALMERICH SELLARÈS, L. (1950). *Història dels carrers de la Barcelona vella :guia sentimental : obra il·lustrada amb profusió de gravats i fotografies documentals de la Barcelona retrospectiva*. Barcelona: Millà.

ARAMBURU OTAZU, M. (2000). Bajo el signo del gueto. Imágenes del “inmigrante” en Ciutat Vella. Universitat Autònoma de Barcelona.

ARAMBURU OTAZU, M. (2001). El caso de Ciutat Vella, Barcelona. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales.*, 94 (63) (1 de agosto de 2001 MIGRACIÓN Y CAMBIO SOCIAL Número extraordinario dedicado al III Coloquio Internacional de Geocrítica (Actas del Coloquio)), 1–12.

LÓPEZ BARGADOS, A., Sirvent Ivorra, E., & Carreras Gutiérrez, J. (2013). *Dones del carrer. Canvi urbanístic i treball sexual a Barcelona (2005-2009)*. Barcelona: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya

BALAGUER, Víctor, and Manuel TELLO. (1987 [1888]). *Las Calles de Barcelona en 1865 : (complemento de la historia de Cataluña)*. Madrid: Impr. y Fundación de M. Tello.

BROOKS, D. (2000), *Bobos in paradise : the new upper class and how they got there*, New York: Simon & Schuster

CAPEL, H. (2009). Barcelona: construcciones, destrucciones y responsabilidades. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 1–7.

CASANOVAS i FOLCH, J. (2003). *Ciutat Vella : ciutat construïda : promoció ciutat vella 1988-2002* (p. 269). Barcelona: El Cep i la Nansa.

CASAVELLA, F. (1997). *El Triunfo* (p. 175). Barcelona: Anagrama.

Coordinadora contra l'Especulació del Raval. (2006). Robador 29, entre la espada y los tiburones. In Unió Temporal d'Escribes (UTE) (Ed.), *El cielo está enladrillado. Entre el mobbing y la violencia inmobiliaria y urbanística violencia inmobiliaria y urbanística* (pp. 64– 75). Barcelona: Edicions Bellaterra i l'Editorial Virus.

BENET i JORNET, J. M. (2000). Pròleg. In O. ALEXANDRE & Veïns en Defensa de la Barcelona Vella (Eds.), *Catàleg de la destrucció del patrimoni arquitectònic històrico-artístic del centre històric de Barcelona* (p. 69). Barcelona: Veïns en Defensa de la Barcelona Vella. Estudiants pel Patrimoni.

- BENITO JULIÀ, R. (2008). La prostitución y la alcahuetería en la Barcelona bajomedieval (siglos XIV-XV). *Miscelánea Medieval Murciana*, XXXII, 9–21.
- EALHAM, C. (2005). *La Lucha por Barcelona: clase, cultura y conflicto, 1898 -1937* (p. 381). Madrid: Alianza.
- FRAILE, P. (2005). El vigilante de la atalaya :la génesis de los espacios de control en los albores del capitalismo. *Minor* (Vol. 11, p. 237). Lleida: Milenio.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. (2013). El mito del Barri Xino de Barcelona. De control de población descapitalizada a la mercantilización de la pobreza. In J. Cucó (Ed.), *Metamorfosis urbanas. Ciudades españolas en la dinámica global*. Barcelona: Icaria.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. (2012). Usos de l'estigma. El paper de la prostitució en la revalorització urbanística de la illa robador a la ciutat de Barcelona. *Quaderns-E de l'Institut Català d'Antropologia*, 17(2), 86–98. Retrieved from <http://www.raco.cat/index.php/QuadernseICA/article/view/264831>
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. (2014). Revalorización urbanística, prostitución callejera y corrupción administrativa. Primer análisis etnográfico de la calle d'en Robador de Barcelona. *Antropolítica: Revista Contemporánea de Antropología*, 35, 99–124.
- GONZÁLEZ LEDESMA, F.(2005), *Las Calles de nuestros padres*. Madrid : La Factoría de Ideas, cop
- HARVEY, D. (1985). *The Urbanization of Capital. Studies in the History and Theory of Capitalist Urbanization*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- HORTA, G. (2010). Rambla del Raval de Barcelona :de apropiaciones viandantes y procesos sociales (p. 291). Mataró: El Viejo Topo.
- DELGADO, M. (2004). De la ciudad concebida a la ciudad practicada. *Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura*, 62(Crisis y reinención de la ciudad contemporánea), 7–11.
- LLARCH, J. (1968). Barrio Chino :[pasado, presente y futuro del famoso barrio barcelonés] (p. 153). Barcelona: Dima.
- MALLARACH, J. (1999). *PERILL al centre històric de Barcelona*. [Enregistrament en vídeo]. RTVE.
- MARTÍNEZ, G. (2009). Barcelona rebelde :guía histórica de una ciudad. *Historia* (p. 341). Barcelona: Debate.
- MASALA. (2003). Fraude en las Indemnizaciones? *Masala*, 14(julio).
- MASALA. (2006). Del Xino al Raval o del Raval a la “Casa de la pradera.” *Masala*, 16.

MAZA, G., MCDONOGH, G. W., & PUJADAS, J. J. (2002). Barcelona, ciutat oberta: transformacions urbanes, participació ciutadana i cultures de control al barri del Raval. *Revista d'etnologia de Catalunya*, 21.

O'LONGH, A. (2007). *De Beauchastel a Barcelona* (p. 137). Barcelona: La Magrana.

PIEYRE de MANDIARGUES, A. (1996). *Al margen* (p. 253). Barcelona: Ediciones Áltera SL.

PROCIVESA. (2002). Procivesa. 14 anys transformant Ciutat Vella.

PUJADES i CAVALLERIA, J. (2006). Balanç anual de l'activitat arqueològica a la ciutat (2006). *Quarhis*, 183– 213.

RAMÍREZ, L. (2006). El “boom” inmobiliario en España. In Redacción de Expansión, D. RODRÍGUEZ-ROSELLÓ, & D. VELASCO (Eds.), *20 años de acontecimientos económicos*. Madrid: Expansión 20 años

ROMA, M. (2002). L'Ajuntament és el major especulador de Barcelona. Entrevista amb Eduard Moreno. *El Triangle*, 610 (Novembre), 1–3.

RUFÍAN ROTO, R. (2011). Un caso paradigmático: la rehabilitación de las calles d'en Robador y Sant Ramon del barrio del Raval de Barcelona. El oscuro antecedente de la Isla Negra. *Sin Permiso*. Retrieved from <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=3987>

SARGATAL BATALLER, M. A. (2012). La construcción del convento de San Agustín (1728-ca.1800): ingenieros, maestros de obra e impacto en el Raval de Barcelona. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales.*, XVI núm. 4, 1–22.

SUBIRATS, J., & RIUS, J. (2005). Del Xino al Raval: cultura i transformació social a la Barcelona central (Vol. 30). Barcelona

Taller contra la Violència Immobiliària i Urbanística. (2007). *El Cielo está enladrillado :entre el mobbing y la violencia inmobiliaria y urbanística* (Vol. 2a, p. 144). Barcelona: Bellaterra. Retrieved from <http://www.sindominio.net/violenciaurbanistica/>

VON HEEREN, S. (2002). *La Remodelación de Ciutat Vella :un análisis crítico del modelo Barcelona* (p. 129). Barcelona: Veïns en Defensa de la Barcelona Vella.